
La huelga de hambre como método de protesta política: el caso de Terence MacSwiney en la prensa local de Entre Ríos y Santa Fe, y la revista “Cuasimodo” (1920)

Jeremías Daniel Rodríguez*

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo estudiar la huelga de hambre como método de protesta política a partir del caso de Terence MacSwiney, elegido Alcalde de Cork por el Sinn Féin en 1920, en el contexto de la Guerra de Independencia Irlandesa, cuyo fallecimiento luego de 74 días de huelga en la prisión de Brixton, Inglaterra, causó un fuerte impacto a nivel mundial. Se investigará particularmente como la muerte del líder sinnfenista fue abordado por la prensa local a través de un análisis comparativo de distintas publicaciones pertenecientes al periódico “El Diario” de la ciudad de Paraná, provincia de Entre Ríos, y “El Litoral”, de la provincia de Santa Fe. Además, con el propósito de ampliar y enriquecer el trabajo, se añade un artículo de mismo período publicado en el magazine interamericano “Cuasimodo”.

En Irlanda, la huelga de hambre reapareció y se volvió un arma fundamental en el arsenal del republicanismo militante durante el primer cuarto del siglo XX, en especial luego del Alzamiento de Pascua de 1916, desencadenando incluso un fuerte debate dentro y fuera de la Iglesia Católica por razones morales. De este modo, se plantean múltiples interrogantes: la muerte de MacSwiney ¿fue o no un acto voluntario? ¿Cuál era la postura de la Iglesia Católica frente al empleo de la huelga de hambre como método de resistencia? ¿Podría considerarse un suicidio? El periódico entrerriano y santafesino, junto a la revista, se hacen eco de las noticias provenientes del exterior y brindan distintas miradas al respecto.

Este trabajo comienza explorando los orígenes de la huelga de hambre, para luego recorrer la vida de Terence MacSwiney y por último abordar el análisis comparativo de la prensa local y la revista interamericana.

La huelga de hambre: los orígenes celtas y su legitimación en el siglo XX

La huelga de hambre como método de protesta ocupa un lugar significativo en la mitología y la historia de Irlanda. Sus orígenes se remontan hasta la era pre-Cristiana de la isla, a los pueblos celtas, dueños de una fuerte tradición de códigos legales orales conocidos como las Leyes Brehonas¹. Este sistema de leyes proporcionó a la sociedad gaélica estabilidad a lo largo de los siglos regulando las relaciones sociales y políticas por medio de normas, penas y privilegios que se aplicaban con rigurosidad. Los brehones, en la cúspide de la pirámide social, eran los encargados de diseñar e interpretar con dedicación la ley gaélica e incluso recibían un honorario por parte de los litigantes por dictar sentencia lo que aseguraba, por un lado, que impartieran fallos justos y cautelosos y, por

* Cohorte 3. Correo electrónico: rodriguez.jeremiasdaniel@usal.edu.ar
SUPLEMENTO *Ideas*, III, 10 (2022), pp. 149-161

1. La palabra “brehon” deriva del gaélico “brithem” que significa “juez”.

el otro, que los jueces fuesen responsables personalmente de los daños ante fallos injustos o falsos en cuyo caso perdían los honorarios.

Las Leyes Brehonas fijaban tres principios, uno de ellos tenía que ver con el derecho de indemnización o retribución del que se beneficiaba, en última instancia, una persona agraviada. La Ley Brehon de Indemnización es un claro ejemplo de la complejidad de la administración gaélica de la justicia. Debido a que no existía una corte regular frente a la cual el acreedor pudiera convocar al deudor, la persona agraviada tenía derecho a realizar una denuncia, y si el infractor respondía a la misma, intervenía un brehon para evaluar el caso de acuerdo con lo estipulado en la ley. Las penas conllevaban multas y en caso de que el infractor se negara a enfrentar el cargo (pagar la multa o la deuda) se iniciaba un proceso de embargo, que atravesaba tres fases, por medio del cual el agraviado tenía el derecho a embargar las propiedades del infractor una vez que se diera a conocer su intención (en la mayoría de los casos se trataba de caballos, ganado vacuno, ovejas o cerdos). Así, se proporcionaba unos días de gracia para que el transgresor pudiera retractarse, enfrentar sus obligaciones y recuperar lo que se le había embargado.

Este tipo de procedimiento se aplicaba entre personas del mismo grado, pero en los casos donde la posición social del infractor o deudor era mayor o superior a la del agraviado o acreedor se recurría a la antigua norma del desquite directo o Ley de Desquite. El demandante se sentaba frente a la puerta del deudor absteniéndose de comida y remitiendo la disputa a un Brehon quién, luego de evaluar la evidencia, dictaba una resolución. Raramente una persona moría por emplear este método de protesta ya que una gran deshonra recaía sobre el demandado que se negaba a someter a este procedimiento, por lo tanto, se intentaba evitar alcanzar esta instancia pagando la fianza correspondiente. Aunque las Leyes Brehon contemplaban la pena capital, se prefería evitar recurrir a ella apelando al elaborado sistema de indemnización y, de esta manera, evitar la prolongación de cualquier tipo de venganza.

Con la introducción del cristianismo en Irlanda, las leyes brehonas fueron revisadas. San Patricio fue el encargado de ordenar en el año 438 que las leyes y costumbres de la Irlanda gaélica fueran puestas por escrito. Las que no fueron rechazadas o consideradas obsoletas fueron incorporadas en el "Senchus Mor" o "Gran Libro de las Leyes Irlandesas". La huelga de hambre como medio de protesta permaneció vigente, pero fue resignificado. De acuerdo con la tradición cristiana, el ayuno y el autosacrificio ofrecido a Dios y asociado al sufrimiento y abnegación de Cristo tenían un valor especial, por lo tanto, el ayuno se transformó en un gesto puramente simbólico, un ritual que comenzaba al atardecer y finalizaba al amanecer.

Finalmente, para el siglo XVII, las leyes brehonas fueron reemplazadas completamente. En el año 1612, el noveno año del reinado de Jacobo I, el derecho consuetudinario de Inglaterra (Common Law) se convirtió en la jurisprudencia de Irlanda. Sin embargo, a principios del siglo XX, el renacimiento de las tradiciones y la cultura gaélica y un reavivamiento del sentimiento religioso-católico, provocarían profundos cambios en la sociedad irlandesa, legitimando la imagen del sacrificio.

Durante siglos Irlanda había sido sometida y oprimida por la corona británica. En una sociedad rodeada de dolor, inseguridad y resentimiento, con el recuerdo vivo de la Gran Hambruna de mediados del siglo XIX, se produjo un "despertar tanto de la práctica religiosa como del nacionalismo junto con un republicanismo militante. Una manifestación de esta fusión político-religiosa fue la satisfacción de las necesidades psíquicas y sociales mediante el autosacrificio (...) Si bien el renacimiento cultural gaélico enfatizó la identidad y las raíces irlandesas y revivió el aprendizaje del idioma irlandés y la práctica de deportes y música irlandeses, también ayudó a

resucitar el folclore indígena y la rica herencia literaria gaélica existente previamente a las invasiones inglesas”².

En numerosos poemas y obras de teatro publicados en los primeros años del siglo XX en Irlanda se puede observar una reiteración del tema del sacrificio³ con el propósito de alentar el fervor patriótico. En este contexto, la huelga de hambre reapareció y se volvió un arma fundamental en el arsenal del republicanismo militante, en especial luego del Alzamiento de Pascua de 1916, generando tensiones hacia el interior de la Iglesia Católica, sobre todo porque la mayoría de los huelguistas eran fieles devotos. La muerte de Thomas Ashe⁴ y otros huelguistas abrieron la puerta a un intenso debate teológico, publicándose diversos artículos entre 1918 y 1919 en el *Irish Ecclesiastical Record*⁵.

En un período de diez años, desde 1913 a 1923, hubo al menos cincuenta huelgas de hambre en Irlanda dirigidas contra el gobierno británico (1913-22) y las autoridades del Estado Libre de Irlanda (1923). En este lapso de tiempo, alrededor de 9000 prisioneros, hombres y mujeres, emplearon aquel medio de protesta para reclamar por diversas razones: contra las condiciones carcelarias y el tratamiento de los presos, muchos de ellos encarcelados injustamente, o por cuestiones específicamente políticas. En general, las huelgas de hambre duraban unos días, o mucho más si eran por razones políticas, hasta que los presos lograban un acuerdo con las autoridades y eran liberados. Pero también hubo huelguistas, los más decididos, que no lograron sobrevivir incluso a pesar de ser alimentados a la fuerza. Uno de los casos que mayor repercusión tuvo fue el de Terence MacSwiney, alcalde de Cork. Mientras permaneció en prisión muchos clérigos católicos apoyaron sus reclamos, pero a la vez, discutían sobre si la huelga de hambre era moralmente aceptable o no y si podría considerarse como un medio de protesta canónicamente legal.

Su muerte en la prisión de Brixton, Inglaterra, luego de 74 días de huelga de hambre no fue un acontecimiento desapercibido, todo lo contrario, causó un fuerte impacto dentro y fuera de isla, transformando “la manera en la que el público de Irlanda y alrededor del mundo veía la lucha por la independencia: él se volvió un símbolo de la propia Irlanda”⁶.

Vida y muerte de Terence MacSwiney

Terence MacSwiney nació el 28 de marzo de 1879 en la ciudad de Cork, capital del condado homónimo, en la provincia de Munster, al sur de lo que actualmente es la República de Irlanda. Su padre, John MacSwiney, integró como voluntario las filas de la guardia papal para luchar en 1868 contra uno de los artífices de la unificación italiana, Giuseppe Garibaldi. Posteriormente, obtuvo un cargo de maestro de escuela en Londres y abrió una fábrica de tabaco en Cork, pero el negocio no prosperó y decidió emigrar a Australia en 1885 abandonando a su familia: su esposa Mary

2. “There was a reawakening of both religious practice and nationalism together with a militant republicanism. One manifestation of this religio-political fusion was the satisfying of societal and psychic needs through self-sacrifice. The Irish literary revival of the late nineteenth and early twentieth century contributed to legitimizing the sacrificial motif. While the Gaelic cultural renaissance stressed Irish identity and roots and revived the learning of the Irish language and the playing of Irish sports and music, it also helped to resurrect the indigenous folklore and rich Gaelic literary heritage that existed before the English invasions”. (Sweeney, George, *Irish Hunger Strikes and the Cult of Self-Sacrifice*, pp. 423)

3. En las obras de Yeats y Pearse, por ejemplo, se pueden encontrar sacrificios similares al de Cuchulain y otras figuras mitológicas.

4. Thomas Patrick Ashe (1885-1917), miembro de la Liga Gaélica y uno de los fundadores de los Voluntarios Irlandeses junto a Eoin MacNeill.

5. La *Irish Ecclesiastical Record* fue una revista mensual católica irlandesa fundada en 1864 por el Arzobispo, luego Cardenal, Paul Cullen.

6. “MacSwiney’s sacrifice changed the way the public in Ireland and around the world viewed the struggle for independence: he came to symbolize Ireland itself”. (Perlman, Jason, *Terence MacSwiney: The Triumph and Tragedy of the Hunger Strike*, pp. 307).

MacSwiney (Wilkinson, de soltera), una católica-nacionalista inglesa, y sus ocho hijos, entre los que se encontraba el pequeño Terence.

La educación de Terence MacSwiney estuvo a cargo de los Christian Brothers⁷ en un monasterio ubicado en su ciudad natal, establecimiento que abandona a la edad de quince años para comenzar a trabajar como empleado contable y ayudar a mantener a su familia. La muerte de su madre en 1904 afectó en gran manera al joven MacSwiney. A pesar de esto, continuó trabajando a tiempo completo y estudiando hasta lograr matricularse para luego ingresar en la Royal University donde se graduó en Mental and Moral Science en 1907.

Aprendió de manera autodidacta el idioma irlandés y fue un miembro activo de la Liga Gaélica. Tenía un interés particular por la historia de Irlanda y el fenianismo e intentó siempre promover el uso del irlandés. Se destacó por ser un gran escritor y su amor por las letras se vio reflejado en la fundación de la Celtic Literary Society en 1901, y de la Cork Dramatic Society en 1908, donde se volvió dramaturgo. Sus ensayos, artículos y obras de teatro dejaban entrever su apoyo a la independencia de Irlanda⁸.

En 1913, MacSwiney se convirtió en un miembro del comité organizador de los Voluntarios Irlandeses⁹ siendo capaz de reunir rápidamente dinero para adquirir armas, reclutar y entrenar a voluntarios en todo el condado de Cork, alcanzado la cifra de 2000 reclutas en menos de un año. Sin embargo, con el estallido de la Primera Guerra Mundial, el 70% de los voluntarios abandonó Cork para enlistarse en el Ejército Británico. Para intentar detener esta sangría, MacSwiney fundó en 1914 el periódico *Fianna Fáil* (Soldados del Destino) que, tiempo después, terminó siendo censurado dejándolo con una gran deuda que saldó vendiendo sus libros.

Durante el Alzamiento de Pascua de 1916, se encontraba al mando de 1000 Voluntarios Irlandeses, pero no llegó a participar del conflicto por órdenes de Eoin MacNeill¹⁰. Durante su exilio en 1917 contrajo matrimonio, en una pequeña capilla católica ubicada en Bromyard, Herefordshire, con Muriel Murphy con quien tuvo una hija, Máire MacSwiney Brugha. En octubre de ese mismo año fue arrestado y condenado por las autoridades británicas a seis meses de prisión por vestir un uniforme militar del IRA¹¹ de manera ilegal. Inspirado en el ejemplo de Thomas Ashe, uno de los líderes republicanos del Alzamiento, muerto tras una huelga de hambre durante el mes de septiembre, MacSwiney y otros convictos se declararon en huelga el 17 de noviembre por su encarcelamiento logrando ser liberados cuatro días después¹². Al año siguiente, inicia oficialmente su carrera política tras ser elegido representante por el Sinn Féin¹³ en el Dáil Éireann (Parlamento de Irlanda), en las elecciones generales en la ciudad de Cork.

En el contexto de la Guerra de Independencia Irlandesa en 1920, numerosos miembros del IRA que habían escapado de Dublín y reagrupado en zonas rurales combatían en una guerra de guerrillas contra las fuerzas militares británicas y la Policía Real Irlandesa (RIC). La mayoría de los enfrentamientos tenían lugar en la Cork. Allí, el alcalde y líder del IRA, Thomas MacCurtain, fue

7. Congregación religiosa católica fundada por el beato Edmund Ignace Rice en Waterford, Irlanda, en 1802.

8. Una de sus obras póstumas más reconocidas es *Principles of freedom* basada en sus contribuciones al *Irish Freedom*.

9. Organización paramilitar fundada por nacionalistas irlandeses.

10. Eoin John MacNeill (1867-1945), académico, activista nacionalista y político irlandés. En 1913 cofundó la organización de los Voluntarios Irlandeses, del cual era Jefe de Estado Mayor.

11. El IRA, (Irish Republican Army, Ejército Republicano irlandés, en inglés), fundado posteriormente al Alzamiento de Pascua de 1916 para luchar contra la ocupación inglesa sobre la isla.

12. El resultado exitoso de esta huelga posiblemente influyó en MacSwiney para emplear este método de protesta nuevamente en 1920 aunque el final no sería el mismo.

13. Sinn Féin (Nosotros mismos), partido político de izquierda fundado en 1905 por Arthur Griffith.

asesinado de un disparo en su cama por el RIC la noche del 19 de marzo. Tras su muerte, su camarada y amigo más cercano, Terence MacSwiney, se convirtió en su sucesor. En su discurso inaugural, MacSwiney pronunció una de sus más célebres frases: "No son aquellos que más daño pueden causar, sino aquellos que más daño pueden sufrir, los que prevalecerán"¹⁴. Estas palabras anunciaron su destino. El 12 de agosto, MacSwiney fue detenido en una reunión del IRA en el ayuntamiento de Cork por posesión de artículos, documentos sediciosos y lo que al parecer era un código secreto. Condenado por un tribunal militar a dos años de prisión, fue deportado al penal de Brixton, Inglaterra, donde inmediatamente inició una huelga de hambre (casi al mismo tiempo que algunos miembros del IRA, prisioneros en Cork) que duró 74 días, hasta el 25 de octubre, fecha en la que falleció.

Desde un principio, MacSwiney estaba decidido a llevar la huelga de hambre hasta las últimas consecuencias con la convicción de que las autoridades británicas cederían a su reclamo y lo liberarían, o finalmente moriría y se convertiría en un mártir. La postura intransigente de las autoridades inglesas, posiblemente por temor a perder su autoridad, finalmente llevaron a la muerte al alcalde. De nada sirvieron los múltiples reclamos y la actividad del IRA para liberar a MacSwiney. El líder sinnfenista no pudo resistir más y exhaló su último suspiro tras una larga agonía¹⁵. Tras el trágico desenlace, el Sinn Fein intentó capitalizar la muerte de MacSwiney poniendo en marcha una máquina de propaganda para alentar a los ciudadanos irlandeses a apoyar la causa por la independencia.

El cuerpo del alcalde fue velado en la catedral de St George, en Southwark, en Londres, visitada por 30.000 dolientes que se acercaron a despedirse. Las autoridades británicas enviaron directamente el cuerpo a Cork para evitar pasar por Dublín, temiendo el desencadenamiento de una revuelta. La estrategia de nada sirvió ya que numerosos republicanos se reunieron en la capital a manifestarse aumentando las tensiones. El funeral de MacSwiney en su ciudad natal finalmente tuvo lugar en la catedral de St Mary and St Anne el 31 de octubre.

Miradas opuestas sobre la muerte de Terence MacSwiney en la prensa local de Entre Ríos y Santa Fe, y la revista "Cuasimodo".

El caso de Terence MacSwiney atrajo en poco tiempo la atención mundial, repercutiendo fuertemente en numerosos periódicos alrededor del mundo, incluso en Argentina.

En la provincia de Entre Ríos, el "El Diario" fue uno de los periódicos que siguió en detalle lo que ocurrió con el alcalde de Cork a partir de mediados del mes de agosto de 1920. Fundado por Luis L. Etchevehere¹⁶ el 15 de mayo de 1914, "El Diario" adopta su nombre de un periódico porteño combativo de la época dirigido desde 1881 hasta 1914 por Manuel Lainez¹⁷. Se comercializaba en forma de "Tabloide" de 16 páginas y en lo que a su política editorial refiere, defendía las libertades públicas y los postulados republicanos. A lo largo de su historia atravesó por tres etapas: El Diario radical (1914-1944), El Diario antiperonista (1945-1956) y El Diario independiente (1957 en adelante).

Las primeras noticias sobre MacSwiney provienen de Londres y en menor medida de Estados Unidos y Dublín. Se informa sobre su estado de salud, el particular interés de círculos médicos ingleses por el caso y sobre los distintos disturbios provocados por los sinnfenistas pidiendo por la

14. "It is not those who can inflict the most, but those who can suffer the most who will conquer".

15. "Ahora eres mi testigo, soy un soldado que muere por la República de Irlanda y quiero que lo afirmes" fueron algunas de las últimas palabras de MacSwiney antes de su fallecimiento, según el diario personal de su hermana Annie, que lo acompañó durante sus últimos días en prisión.

16. Luis L. Etchevehere (1875-1935), político y abogado argentino. Senador Nacional (1928 y 1930) y luego Gobernador de la Provincia de Entre Ríos por el partido radical (1931-1935).

17. Manuel Lainez (1852-1924), periodista y político argentino.

libertad no solo del alcalde sino también de los prisioneros en el penal de Cork. Además, se remarca con dureza la postura inflexible del gobierno británico que no cede ante los reclamos por parte de altas autoridades del gobierno de Estados Unidos, como Bainbridge Colby, cofundador del Partido Progresista y Secretario de Estado de Woodrow Wilson, pero también de numerosos fieles católicos que escriben al papa Benedicto XV pidiendo su intervención:

Trescientos mil católicos del Brasil han enviado una nota al papa pidiendo su intervención en favor del alcalde de Cork. Se sabe que éste conserva el conocimiento y el habla.¹⁸

Palabras como “espíritu fuerte”, “heroico”, “temple”, “extraordinario” se utilizan para describir la persona de MacSwiney, pero también es recurrente la alusión al tema del sacrificio, el uso de términos como “mártir”, “apóstol”, “inmolar” e incluso la comparación del alcalde con la figura de Jesús que, como relatan los evangelios, ayuno durante cuarenta días en el desierto. Esto se ve reflejado en lo que al parecer son tres notas de opinión que no proceden de una fuente exterior sino que han sido redactadas por corresponsales locales. La primera de ellas es publicada en el mes de septiembre y titulada “El alcalde de Cork inmolido”:

...el triste proceso del sacrificio del alcalde de Cork va tocando a su fin.

Mr. Mc Sveney ha sido desde el principio al fin un espíritu fuerte capaz de desafiar las iras de los tiranos con desprecio de su propia vida y más aún, de los tormentos incalculables que ha de infligir el género de muerte que le ha tocado afrontar al heroico alcalde.

El gobierno británico ha olvidado sin duda los muchos ejemplos que ofrece la historia de la humanidad y que le sería muy saludable tener presente, y ha olvidado por ende que en algunas ocasiones basta un hecho de menor importancia que el sacrificio de un hombre, para derribar un gobierno y hasta para extirpar régimen.¹⁹

La segunda nota se publica a principios del mes de octubre y se titula “Aún vive”:

Después de tantas crueles privaciones, después de tan largo ayuno, el alcalde de Cork aún vive.

La resistencia física de ese hombre extraordinario solo puede compararse a su grandeza de ánimo (...)

Cristo - dicen los libros sagrados - ayuno cuarenta días. Esta prueba de fortaleza está catalogada entre los actos milagrosos que se atribuyeron al Nazareno. Pero la época propicia a los milagros ha pasado a la historia en la que se conserva nada más que el recuerdo.

Lo actual, no es milagro y aunque en ello pudiera existir alguna superchería, es lo cierto que el moderno ayunador ha matado el punto a Jesús, excediéndolo por varios días; los que van corridos desde que cumplió en cuarentena absoluta abstinencia.

Es verdad que el famoso alcalde se encuentra en el difícil trance de crisis entre vida y muerte; pero también es verdad que aún vive.²⁰

18. *El Diario*, 8 de septiembre de 1920.

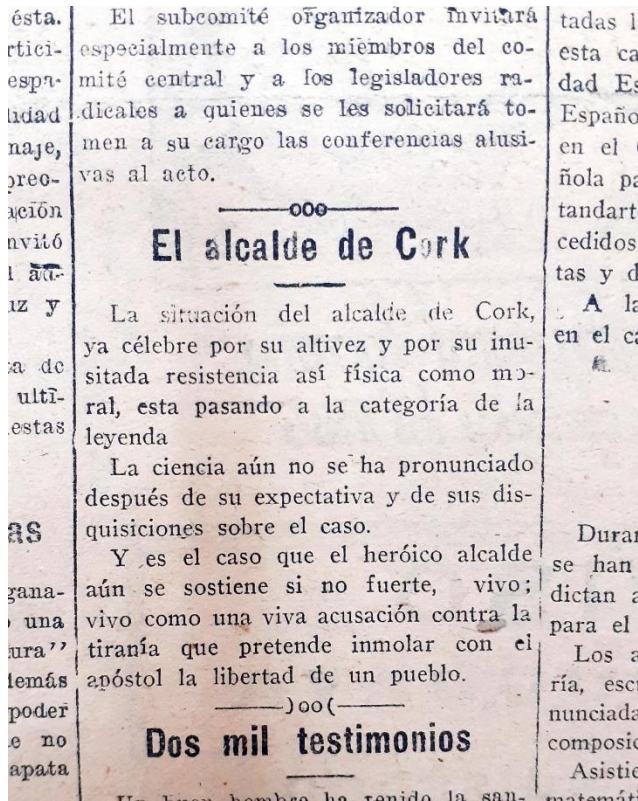
19. *El Diario*, 17 de septiembre de 1920.

20. *El Diario*, 2 de octubre de 1920

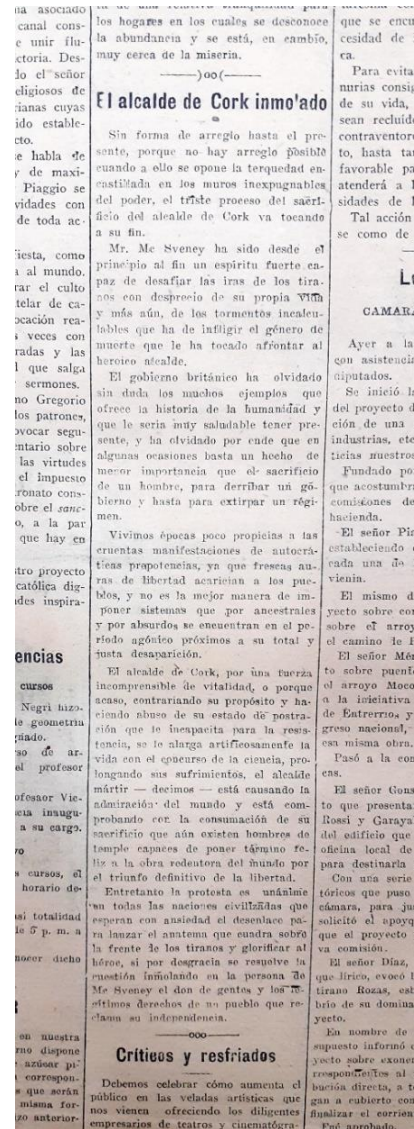
Y la tercera, del mismo mes, titulada simplemente “El alcalde de Cork”, expresa:

La situación del alcalde de Cork, ya célebre por su altivez y por su inusitada resistencia así física como moral, está pasando a la categoría de leyenda (...)

Y es el caso que el heroico alcalde aún se sostiene si no fuerte, vivo; vivo como una viva acusación contra la tiranía que pretende inmolar con el apóstol la libertad de un pueblo.²¹



Fuente: El Diario, 10 de octubre de 1920



Fuente: El Diario, 17 de septiembre de 1920

Es evidente a lo largo de estos artículos la postura política adoptada por el periódico que acusa al gobierno británico de tirano ante la negativa de liberar al líder sinnfenista, representante de los ideales republicanos, advirtiéndole a su vez sobre las consecuencias que podría acarrear su muerte. El heroísmo y la fortaleza de MacSwiney son virtudes que se resaltan permanentemente. El hecho de que haya superado los cuarenta días de ayuno resulta sorprendente, aunque no un milagro como el

21. El Diario, 10 de octubre de 1920

de Cristo²². Pero lo llamativo es que no se considera al sacrificio del alcalde como un acto voluntario, sino como un acto al que es sometido y frente al que demuestra una extraordinaria resistencia física y moral (al punto de elevarlo a la categoría de leyenda). A pesar de que numerosos “diarios, ocupándose de la muerte del alcalde de Cork, dicen que el único responsable es el extinto, por haberse puesto al servicio de un falso principio”²³, en las distintas notas se argumenta que MacSwiney fue “inmolado”, que el sacrificio es un “género de muerte que le ha tocado afrontar al heroico alcalde”, que la tiranía pretendía “inmolar con el apóstol la libertad de un pueblo”. La muerte por inanición, desde esta perspectiva, es contemplada como un destino inevitable al que solo quedaba entregarse, por lo tanto, no es una muerte intencionada, o un suicidio.

Una mirada distinta propone “El Litoral”, periódico de fuerte impronta política nacido en la capital de la provincia de Santa Fe en 1918 de la mano de Salvador Caputto. En sus inicios estuvo a cargo de un pequeño grupo de personas que simpatizaban con la fracción radical del doctor Enrique Mosca²⁴.

Este diario no realiza un seguimiento detallado sobre la huelga de MacSwiney pero publica un interesante artículo titulado “El Alcalde de Cork” cuyo subtítulo resalta que “la huelga de hambre es para los republicanos irlandeses el mejor método de propaganda y resistencia”. Al igual que “El Diario”, apunta contra la postura intransigente e hipócrita del gobierno británico y eleva la persona de MacSwiney a la categoría de leyenda:

La libertad independencia de Irlanda, de la bella isla verde, vale por todos los sacrificios de sus apóstoles. La muerte, es decir, la vida, significa muy poco ante la libertad. Y por la libertad de Irlanda (...) el alcalde de Cork, con diez compañeros más, se deja morir voluntariamente de hambre. El sacrificio es de esos que sumergen al espíritu en un mar de meditaciones. Morir por una causa, cualesquiera que sea, (...) es condición humana, de todos los tiempos.

La causa por la que se sacrifican y se suicidan los irlandeses, es mala para Inglaterra. He aquí el contraste (...) Lloyd George, bien quisiera salvarle la vida, pero por encima de la libertad y de la vida del desdichado Sweeney, están las leyes imperiales. Es la lucha entre dos dogmas, lucha terrible en la que no decide la clemencia, sino la fuerza (...)

¿Quién es un hombre entregado voluntariamente a martirizarse, ante la inmensidad, casi inabarcable, de un imperio? Nada. Lloyd George debe pensarlo así.

Y, sin embargo, la persona del prisionero de Brixton está inclinando al mundo a favor de su causa. Moribundo, agita fuertemente las energías simpáticas de la humanidad civilizada.²⁵

Para el periódico, lo que sucede con el líder sinnfenista es una lucha entre dos dogmas, el republicano, encarnado en la figura de MacSwiney, y el imperial, en la persona de Lloyd George²⁶. En esta batalla, el alcalde no es inmolado sino que “se deja morir voluntariamente de hambre”. Pero

22. El Gobierno Británico, sorprendido por la resistencia de MacSwiney, sospechaba que él estaba siendo alimentado en secreto. Se creía que el sacerdote que lo visitaba le traía alimentos ocultos en su barba. Las autoridades de la prisión llegaron incluso a enviar la pileta donde lavaba sus dientes para un análisis de laboratorio (Kee, Robert, *The Green Flag. A history of Irish nationalism*, p. 901).

23. *El Diario*, 27 de octubre de 1920.

24. Enrique de las Mercedes Mosca (1880-1950), abogado y político argentino, Gobernador de la Provincia de Santa Fe (1920-1924).

25. Idem.

26. David Lloyd George (1863-1945), político británico, primer ministro de Inglaterra por el Partido Liberal entre 1916 y 1922.

este acto intencional es considerado como un suicidio: “La causa por la que se sacrifican y se suicidan los irlandeses, es mala para Inglaterra”. No obstante, la huelga de hambre es uno de los mejores métodos de resistencia y propaganda desde la perspectiva de los republicanos al punto de que la muerte carece de absoluto valor frente al deseo de libertad.

Por último, es interesante detenernos a analizar la revista “Cuasimodo”, un magazine interamericano de origen panameño, dirigido por el anarquista puertorriqueño Nemesio Canale que, a partir de 1921 tendrá su versión decenal, del mismo nombre, en Buenos Aires. El nombre de la revista alude al personaje de Nuestra señora de París de Víctor Hugo, que simboliza la “monstruosidad ‘exterior’ del pueblo sometido a las exigencias del trabajo físico”²⁷ en correlación a la belleza moral interior, de los sueños redentores de los trabajadores.

Tras el fallecimiento de MacSwiney, “Cuasimodo” publica un breve pero interesante artículo donde, asumiendo una postura más combativa, condena la actitud hostil y conservadora del gobierno británico y la indiferencia de muchas otras naciones triunfantes durante la Primera Guerra Mundial, supuestamente defensoras de la libertad. Reivindica el derecho a la independencia de Irlanda y destaca que el solitario y agónico fallecimiento por hambre del alcalde si se trató de una muerte voluntaria, como también plantea “El Litoral”, pero no un suicidio, ya que ni aun el Santo Padre, a pesar de los constantes reclamos, así lo ha considerado:

Esta muerte voluntaria y heroica, mucho más de cuanto lo fuera la de millones de hombres caídos en la lucha intensa de los cuatro años pasados, acaba de arrancarle a una de las naciones que lucharon por la libertad del mundo, los últimos gajos floridos de la violencia, el último irrisorio cintajo de la corona con que ciñeron sus frentes las naciones aliadas (...)

Sin embargo, Francia, España, Italia, Bélgica, han mirado con culpable indiferentismo la muerte voluntaria de este elevadísimo apóstol de la libertad (...) Que Irlanda tiene derecho a su independencia como lo tuvieron las naciones aliadas para eliminar el agresivo y terrible militarismo alemán, es cosa tan trivial, tan sin importancia como el que un niño quiera coger la luna (...) Cuando el caso suyo se debatía encendidamente, cuando algunos se apasionaban por su actitud, llegaron solicitudes al Santo Padre para que prohibiera el suicidio lento de McSweeney. Y el Santo Padre, después de consultar su conciencia divina, declaró que la muerte voluntaria por hambre, no era un suicidio!²⁸

Como señalamos anteriormente, en este período tuvo lugar un inusitado debate teológico sobre a moralidad de la huelga de hambre. En este sentido, es importante remarcar que, en consonancia con lo que señala el magazine, la muerte de Terence MacSwiney no sufrió la condena pública del clero católico, sino todo lo contrario. Además del papa Benedicto XV²⁹, “...el teólogo jesuita reverendo P.J. Gannon se negó a condenar a muerte el ayuno de MacSwiney, afirmando que, aunque el suicidio era ilegal según la enseñanza de la Iglesia Católica, debemos considerar que:

27. Tarcus, Horacio y Ana Longoni, “Cuasimodo. El temprano cruce entre vanguardia artística y vanguardia política”, en Ramona. Revista de artes visuales nº 16 (septiembre 2001), p. 2.

28. Revista Cuasimodo, septiembre de 1920.

29. Benedicto XV fue extremadamente cauteloso con la Guerra de Independencia de Irlanda. En su juventud había sido un estrecho colaborador del cardenal Rampolla, el Secretario de Estado del Vaticano que, en 1888, durante los conflictos por la tierra en Irlanda (Land War), promovió un decreto del Santo Oficio contra el boicot y el Plan de Campaña ideado por políticos irlandeses en favor de los arrendatarios, provocando una profunda crisis entre la Santa Sede y la opinión pública en la isla. Probablemente recordaba bien esta experiencia y prefirió guardar silencio, aunque, en el caso de MacSwiney, afirmó que la huelga de hambre no era un suicidio. Esto no era lo esperado por las autoridades británicas, en especial Lloyd George, que creían que la condena papal sobre la huelga de hambre desalentaría el apoyo clerical al alcalde de Cork logrando que este desista (Belletti, Alberto, *Holy Office documents concerning Terence MacSwiney's hunger strike (1920)*, p. 105).

Ningún huelguista de hambre aspira a la muerte. Todo lo contrario; desea vivir. Su objetivo es escapar de una detención injusta y, para ello, está dispuesto a correr el riesgo de muerte, que no desea, ni siquiera como medio. Su objetivo es presionar la opinión pública que pesa sobre un injusto agresor para asegurar su liberación y promover una causa por la que podría morir seguramente en el campo. No hay nada aquí de la mentalidad del suicidio, cuyo objetivo es escapar de una vida que se ha vuelto odiosa para él.

Las muertes irlandesas por huelga de hambre transfiguraron no solo a las víctimas del sacrificio sino, a los ojos de muchas personas, la causa por la que murieron³⁰.

Terence MacSwiney, Lor Alcalde de Cork

(Muerto después de 73 días de ayuno)

".....La muerte de MacSwiney puede provocar la ruina del Gobierno y contársela como un asesinato cometido en forma de un suicidio moral obligado."

BERNARD SHAW.

Acaba de morir el Lord Alcalde de Cork. Lo dice el cable extensamente, con detalles emocionantes que despiertan la admiración y conmueven profundamente. Esta muerte: voluntaria y heroica, mucho más de cuanto lo fuera la de millones de hombres caídos en la lucha intensa de los cuatro años pasados, acaba de arrancarle a una de las naciones que lucharon por la libertad del mundo, los últimos gajos floridos de la victoria, el último irrisorio cintajo de la corona con que ciñeron sus frentes las naciones aliadas. Ha-

diferentísimo la muerte voluntaria de este elevadísimo apóstol de la libertad. Que Me Sweeney muriera hora por hora, minuto por minuto en la más angustiosa y desesperante de las agonías, no podía conmover a las naciones triunfantes que no acaban de repartirse aún el copioso botín. Que Irlanda tiene derecho a su independencia como lo tuvieran las naciones aliadas para eliminar el agresivo y terrible militarismo alemán, es cosa tan trivial, tan sin importancia como el que un niño quiera coger la luna. Ellas que dieron el ejemplo con la acción y con la palabra, ellas que trompetaron por los confines del universo el derecho a la libertad, nada tienen, seguramente, que ver con eso. El grito de protesta de Irlanda se perderá en el vacío si no lo ahoga la mano velluda y poderosa de Inglaterra. La muerte de Me Sweeney conmoverá a muchos y será la más alta voz de protesta del pueblo irlandés; pero ha sido insensible al duro corazón de Lloyd George. Me Sweeney en su dolorosa agonía apuró todas las amargas en el cáliz sin fondo de sus setenta y tres días de hambre. Hasta del Padre Espiritual de la Iglesia —a semejanza de Jesús— fue abandonado. Cuando el ojo suyo se debatía encendidamente, cuando algunos se apasionaban por su actitud, llegaron solicitudes al Santo Padre para que prohibiera el suicidio lento de Me Sweeney. Y el Santo Padre, después de consultar su conciencia divina, declaró que la muerte voluntaria por hambre, no era un suicidio! Yo no puedo pensar sin estremecerme hondamente en el caso de Me Sweeney; yo no puedo dejar de sentir el horror y la indignación que por la actitud de Inglaterra hostil y conservadora, que ha asumido hoy como ayer y asumirá quién sabe mañana, si no disponen en el futuro otra cosa los sindicalistas, los huelguistas, los socialistas o... (le digo?) los... bishevistas!

Loía Collante.



ta el corazón de esta América del Sur escabellera y vana que vió imposible las crueldades de Estrada Cabrera y cambia gentiles saludos de salón con Juan Vicente Gomez, ha sido tocado de indignación y de dolor por la actitud de Inglaterra respecto a Irlanda, especializada en el caso de Me Sweeney y en el de los otros huelguistas de hambre. Sin embargo, Francia, España, Italia, Bélgica, han mirado con un culpable in-

Fuente: Cuasimodo, septiembre de 1920

30. "...the Jesuit theologian the Reverend P.J. Gannon refused to condemn Mac Swiney's fast to death, stating that, although suicide was unlawful according to the Catholic Church's teaching, we must consider that:

no hungerstriker aims at death. Quite the contrary; he desires to live. He aims at escaping from unjust detention, and, to do this is willing to run the risk of death, of which he has no desire, not even as a means. His object is to bring the pressure of public opinion to bear upon an unjust aggressor to secure his release, and advance a cause for which he might face certain death in the field. There is nothing here of the mentality of suicide, whose object is to escape from a life that has grown hateful to him.

Irish deaths by hunger strike transfigured not only the perceived sacrificial victims but, in the eyes of many ordinary people, the cause for which they died". (Perlman, Jason, *Terence MacSwiney. The Triumph and Tragedy of the Hunger Strike*, pp. 428).

Lejos de quedar en el olvido, la muerte de Terence MacSwiney significó un parteaguas en la lucha por la independencia, causando impacto y admiración en distintos rincones del mundo. Su ejemplo de resistencia y entrega no solo terminó de legitimar la huelga de hambre como método de protesta sino que transformó a gran parte de la sociedad irlandesa, profundamente conmovida por este acontecimiento, y la manera en que el resto del mundo percibía la causa de Irlanda.

Conclusión

Será a partir del Alzamiento de Pascua en 1916 que la huelga de hambre se transformará en un arma política para los irlandeses. Miles de prisioneros emplearon este medio de resistencia para reclamar por diversos motivos. Indudablemente, el caso de Terence MacSwiney fue el acontecimiento que mayor repercusión tuvo, captando la atención en gran parte del mundo, incluyendo Argentina. Sin embargo, este hecho fue interpretado y juzgado de distintas maneras. El debate sobre la moralidad de la huelga de hambre, si se podría considerar o no un suicidio, no solo se dio puertas adentro de la Iglesia Católica sino que también se instaló en la opinión pública. Y algunos políticos se hicieron eco de esta discusión para ejercer presión y obtener el favor de las autoridades eclesiásticas.

En el caso de la prensa local, la política editorial del “El Diario” y “El Litoral”, ambos radicales en términos ideológicos, parecen coincidir³¹: apoyan la independencia de Irlanda y consideran a MacSwiney un símbolo de libertad y representante de los principios republicanos. No obstante, para el periódico paranaense la decisión del alcalde de Cork de declararse en huelga de hambre no parecería tratarse de un acto voluntario, sino más bien de un castigo impuesto. Por su parte, “El Litoral” remarca claramente que la decisión de emplear el ayuno como método de resistencia y propaganda es intencional, señalando en el subtítulo del encabezado que se trata de una de las mejores armas con la que cuentan los republicanos irlandeses. La cuestión de si estamos frente a un acto suicida o no, solo es pasado por alto por el periódico entrerriano, por lo menos de manera explícita. No sucede lo mismo con la revista interamericana de signo anarquista “Cuasimodo” que, al igual que “El Litoral”, pero con un tono más combativo, sostiene que la muerte del líder sinnfenista fue voluntaria, pero además resalta abiertamente que no se trató de un suicidio amparándose en las declaraciones del papa Benedicto XV para sostener esta postura.

Aunque parecería ser una cuestión saldada, el debate sobre la moralidad de la huelga de hambre será reflatado por la prensa local en la década del 80 a partir del caso de Bobby Sands, líder del IRA, muerto en la prisión de Maze en Irlanda de Norte tras 66 días de huelga³². El análisis comparativo del caso de Terence MacSwiney y Bobby Sands, teniendo en cuenta que ambos tuvieron lugar en contextos muy diferentes de nuestra historia, abre una posible línea de investigación a futuro.

Bibliografía

Belleti, Alberto (2018): “Holy Office documents concerning Terence MacSwiney's hunger strike (1920)”, *Archivium Hibernicum* Vol. LXXI (2018). Consultado en noviembre de 2021.

Disponible en

https://www.researchgate.net/publication/339032175_Holy_Office_documents_concerning_Terence_MacSwiney's_hunger_strike_1920

Brugha, Máire MacSwiney (2014): *History's Daughter: A Memoir from the only child of Terence MacSwiney*, Dufour Editions, Estados Unidos, 2006.

31. Para comienzos del siglo XX, los inmigrantes irlandeses no solo procuraron generar su propio partido sino que se “volcaron a apoyar el partido Radical que llevaba adelante una agenda afín con la clase media y clase media inmigrante” (Cruset, M. Eugenia, *El tema del terrorismo vasco e irlandés en la prensa argentina (1976-1983)*, p. 12).

32. Cruset, M. Eugenia, “El tema del terrorismo vasco e irlandés en la prensa argentina (1976-1983)”, p. 14.

- Cruset, M. Eugenia (2020): "El tema del terrorismo vasco e irlandés en la prensa argentina (1976-1983)".
- Kee, Robert: *The Green Flag. A history of Irish nationalism*, Penguin Books, Inglaterra, 2001.
- Perlman, Jason (2007): "Terence MacSwiney. The Triumph and Tragedy of the Hunger Strike", *New York History*, Vol. 88, No. 3 (SUMMER 2007), pp. 307-319. Consultado en octubre de 2021. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/23187329>
- Ranelagh, John O'Beirne (2014): *Historia de Irlanda*, Ediciones Akal, Madrid, España.
- Sweeney, George (1993): "Irish Hunger Strikes and the Cult of Self-Sacrifice", *Journal of Contemporary History*, Vol. 28, No. 3 (Jul., 1993), pp. 421-437. Consultado en octubre de 2021. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/260640>
- Tarcus, Horacio y Ana Longoni, "Cuasimodo. El temprano cruce entre vanguardia artística y vanguardia política", en Ramona. *Revista de artes visuales* n° 16 (septiembre 2001), pp. 34-35. Reproducido en AMÉRICALEE. El portal de publicaciones latinoamericanas del siglo XX. ISSN: 2545-823X. Disponible en: www.americalee.cedinci.org
- University of Pennsylvania Law Review and American Law Register: "The Ancient Brehon Laws of Ireland", Volumen n° 61, n° 4 (febrero de 1913).

Sitios web de consulta

- El Diario (Paraná). En Wikipedia. Recuperado el 7 de noviembre de 2021 de [https://es.wikipedia.org/wiki/El_Diario_\(Paran%C3%A1\)](https://es.wikipedia.org/wiki/El_Diario_(Paran%C3%A1))
- El Litoral (Santa Fe). En Wikipedia. Recuperado el 7 de noviembre de 2021 de [https://es.wikipedia.org/wiki/El_Litoral_\(Santa_Fe\)](https://es.wikipedia.org/wiki/El_Litoral_(Santa_Fe))
- Terence MacSwiney. En Wikipedia. Recuperado el 7 de noviembre de 2021 de https://en.wikipedia.org/wiki/Terence_MacSwiney
- Terence MacSwiney - "Soy un soldado, muriendo por la República de Irlanda". En nortedeirlanda.blogspot.com. Recuperado el 10 de noviembre de 2021 de <http://nortedeirlanda.blogspot.com/2020/10/terence-macswiney-soy-un-soldado.htm>

Fuentes

Periódicos y revistas

- Ejemplares de: El Diario, relativo al año 1920
- Ejemplar de: El Litoral, relativo al año 1920
- Ejemplar de: Cuasimodo, magazine interamericano, relativo a 1920

Fondos documentales

- Hemeroteca Digital "Fray Francisco de Paula Castañeda" del Archivo General de la Provincia de Santa Fe.
- Archivo General de la Provincia de Entre Ríos
- Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI)